

¿DESESPERACIÓN O VILLANÍA?

4

PARADO 31.12.2012, 12:59

HAY QUE SUBIR AL 30% EL IVA DE LOS ARTICULOS DE LUJO, COCHES DE GAMA ALTA, VIAJECITOS Y DEMAS ARTICULOS SUNTUARIOS. A LOS PENSIONISTAS Y FUNCIONARIOS BAJARLES EL SUELDO AL 30% MAS ASI SE CREA EMPLEO PARA TODO EL MUNDO

Leo, no sin asombro, la opinión de un ¿parado? en un diario de ámbito regional, concretamente en Diario de Sevilla del día 1/1/13. Propone que se suba el impuesto a los coches de lujo un 30% y que se rebaje el sueldo a los pensionistas y a los funcionarios en un porcentaje igual, es decir, un 30%. Quiero pensar que no es uno de aquellos superpeones que ganaban hace menos de tres años 3.000 euros al mes y se compraron BMVs de 30.000 euros, se metieron en hipotecas para ricos, se iban de cenas a 50 euros por cabeza y cogían un mes de vacaciones en la playa en apartamentos alquilados a 3.000 euros; mientras que los funcionarios de a pié no llegábamos ni a la mitad de esos, para nosotros, sueldazos, y por tanto de vivir por encima de nuestras posibilidades, nada de nada. Y los pensionistas ...

No se me ocurren nada más que dos explicaciones: o es una persona con un nivel negativo de inteligencia o es que la desesperación empuja a decir esas barbaridades y a esos comportamientos salvajes. Prefiero quedarme con lo segundo porque me niego a aceptar que una persona pueda llegar a tales niveles de vileza que se alegre de que se le haga mal a un trabajador. Y que nadie olvide que los funcionarios, la inmensa mayoría de los funcionarios, somos trabajadores mal pagados y peor estimados profesionalmente por la patronal de la que dependemos: la clase política. Y que además pagamos los impuestos legalmente por TODO el importe de nuestra nómina.

No voy a caer en la villanía insolidaria de pedir una investigación a fondo de los perceptores del desempleo (varios millones) ni de los parados de este país (6 millones chispa más o menos). Casi seguro que si hacemos números podrían aproximarse a varios cientos de millones de euros mensuales el fraude. Pero, insisto, no voy a entrar en el juego que interesa a ciertos sectores que todos tenemos en mente. Esas bajezas las dejo para la escoria que, desgraciadamente existe, obedientes a la voz de su amo, se dedican a sembrar cizaña entre los trabajadores. Allá cada cual con su conciencia y con las consecuencias que esta postura acarrea a todos, incluidos ellos que también, con suerte y sin merecerlo en muchos casos, llegarán a ser pensionistas, esos a los que ahora les quieren quitar un 30% de la pensión.

Yo siempre he atacado, y voy a seguir haciéndolo a los privilegiados, a los grandes defraudadores, a los que han hundido la banca llevándose indemnizaciones millonarias y consiguiendo pensiones vitalicias de 6 cifras, causando además el despido de miles de trabajadores del sector. A esos, no les voy a dar ni un segundo de tregua. Y es por varios motivos. Entre otros porque el dinero que, presuntamente (por aquello de la legalidad), han estafado, robado, afanado, mangado o como queramos decir, es un dinero público. Que nadie piense que los bancos han “premiado” los servicios de esta canalla de oligarcas y clase alta con dinero propio; el dinero que tiene la banca es de los ciudadanos, de nuestros impuestos, de nuestros ahorros, de nuestros esfuerzos y privaciones.

Por eso, yo voy a seguir sin atacar a los parados, ni a los que tienen (o tenemos) la suerte de levantarse todas las mañanas para ir a trabajar. Tampoco voy a atacar a los que tienen una pensión de jubilación, ni a los que gozan de una pensión de dependencia. No voy a atacar al chaval que tiene una beca para estudiar, ni al que cobra 600 euros por trabajar 8 horas diarias, o más, teniendo en muchos casos titulación universitaria.

Y al parado que ataque a un trabajador público, tan sólo decirle que nuestro privilegio, el de un funcionario, ha sido en muchos estudiar una carrera con grandes sacrificios de nuestros padres, conseguir un puesto tras sacar unas oposiciones a las que por cierto se puede presentar cualquier ciudadano, que ha costado en muchos casos varios años de estudios, gastos de academias y competir con varios miles de opositores, para tener el privilegio de ganar, en la mayoría de las ocasiones, 1.200 euros al mes o menos y tener algunos derechos laborales. Y por supuesto la desconsideración de algunos energúmenos descerebrados.

